

La Formación en Mediación y el Trabajo social

M^a Paz García-Longoria Serrano

Resumen

Desde hace décadas se destaca la necesidad de una formación específica para desarrollar la actividad social de mediación. El artículo pretende enunciar algunas de estas características de la formación, que se necesita para el ejercicio de la mediación, en general, y vincularlas a la formación en trabajo social. El trabajo social en España ha acreditado una experiencia en formación en mediación tanto en el nivel de Grado como en el de Posgrado. Diversos cursos de formación en todos los niveles avalan la formación del trabajo social en mediación. La investigación dentro del nivel de doctorado culmina este proceso formativo basado en la propuesta del Espacio de Educación Superior de la Unión Europea. Se ha utilizado el estudio de caso descriptivo de la formación en mediación y trabajo social, fundamentalmente a partir de la reforma educativa en España, referida a las titulaciones de Grado, Master y Doctorado .

Palabras Clave

Trabajo social. Mediación. Formación.

Abstract

For decades highlights the need for specific training to develop the social activity of mediation. The article seeks to articulate some of these characteristics of training that are needed for the exercise of mediation in general and linked to training in social work. Social Work in Spain has established a mediation training experience both in the level of degree as in the postgraduate. Various training courses at all levels support the social work training in mediation. The research in doctoral level training process ends this proposal based on the Higher Education Area European Union. The method used is descriptive, studying the case of training in Mediation and Social Work, primarily from educational reform in Spain, referring to the degrees of Bachelor, Master and Doctorate.

Keywords

Social Work. Mediation. Training

M^a Paz García-Longoria Serrano

Trabajadora Social. Psicóloga

Profesora titular de trabajo social en la Universidad de Murcia

glongori@um.es



1. Introducción: La Formación en mediación a nivel internacional

La formación en mediación tiene un escaso recorrido. La actividad de mediación como una forma específica de intervención en los conflictos se incorporó en el mundo occidental a finales del siglo pasado. Definiremos algunos ejemplos de formación tratando de incluir distintas áreas geográficas. En algunos países de la Unión Europea, como Francia, se ha legislado de una forma específica en relación a la formación en mediación en el ámbito familiar. Este *Diploma de Estado en Mediación Familiar* puede incorporar a cualquier profesional de las ciencias humanas, legales o médicas¹. Las exigencias de formación se encuentran relacionadas con el tipo de formación base y con la experiencia profesional demostrada. En Bélgica existe una dimensión diferente de formación basada en una acreditación por parte de la Comisión Federal de la Mediación, perteneciente al Ministerio de Justicia, que señala unos mínimos de formación de 90 horas básicas y 30 horas por cada ámbito de especialización. Esta Comisión realiza convenios de formación. Uno de los más importantes se refiere a la oferta de un único programa interuniversitario de nivel de Master², que reúne a varias de las universidades del país. En este programa la formación básica es de 158 horas con tres especialidades: Familiar (164 horas); Civil, Comercial y Social (105 horas) y Mediación en contexto urbano: local, escolar y penal (103 horas).

En EEUU, sin embargo, no hay requisitos únicos de formación para la práctica como mediadores en los centros estatales o privados. Para acreditarse como mediador en la Asociación Nacional de Mediadores se requiere: pasar un examen tipo test de conocimientos sobre mediación y probar que se ha tenido una formación específica igual

o superior a 80 horas. En algunos estados como Alabama por ejemplo, el Centro de Resolución de Disputas (ADR) tiene unas exigencias previas de experiencia: 4 años de ejercicio de abogacía o haber intervenido en 10 casos de mediación en los últimos 2 años e incluye un curso adicional de 20 horas de formación. En la especialidad de mediador en el ámbito familiar se incluye a los trabajadores sociales con 4 años de práctica profesional que hayan actuado profesionalmente como mediadores en, al menos, 10 mediaciones, dentro de los 2 años inmediatamente anteriores a la presentación de una solicitud de registro³.

En Australia para la obtención del Certificado de Mediación los requerimientos de formación, a partir de una reforma de 1 de enero de 2008 requiere que los aspirantes hayan realizado la formación universitaria especializada con seis niveles de formación y que los aspirantes demuestren su capacidad, gracias a la experiencia obtenida por las mediaciones realizadas, bajo la supervisión de, por lo menos, dos mediadores con experiencia acreditada en mediación. Además la normativa refiere la necesidad de reacreditación cada dos años en donde es preciso demostrar la formación realizada y la experiencia obtenida en la aplicación de la mediación a casos reales.

notas

¹ Existe un Consejo Consultivo de mediación familiar que canaliza todas las actividades e informes con relación a la mediación familiar en Francia.

² Universidades coordinadas por la Universidad de Lovaina: Católica de Mons; Nôtre Dame de la Paix de Namur; San Louis de Bruselas y el Instituto de Altos Estudios de comunicación social de Bruselas.

³ Para mayor información sobre recursos formativos en USA puede consultarse la pagina de la American Arbitration Association http://www.adr.org/aaa/ShowPDF?doc=ADRSTG_003877 o bien la página web de la Association for Conflict Resolution (ACR) <http://www.acrnet.org>

En Argentina, el Decreto Reglamentario 1.467 /2.011, Ley de Mediación 26.589, establecen las condiciones de capacitación de los mediadores que acredita la *Dirección Nacional de Mediación y Métodos Participativos de Resolución de Conflictos*, dependiente del Ministerio de Justicia, que incluye una formación en tres áreas: Formación básica en mediación prejudicial y formación con-

tinua; mediación comunitaria y mediación escolar, así como un examen oral para registrarse como mediador. Establece la necesidad de estar inscrito en un colegio profesional acreditado, así como certificación de capacitación básica y acreditar anualmente la realización de capacitación continua. Resumimos brevemente estos aspectos formativos en una tabla de elaboración propia:

Exigencias de formación en distintos entornos internacionales

País	Titulación acceso	Duración formación	Especialización	Título
Francia	Licenciatura+2 años experiencia	520 horas	Familiar	Diploma de Estado
Bélgica	Licenciatura+2 años experiencia	Formación base. 90 horas +Formación Especializada 30 horas por especialidad	Civil/Mercantil Familiar Local, Escolar/Penal	Certificación del Organismo bajo convenio con la Comisión Federal de Mediación
USA	No se requiere nivel académico Experiencia como profesional y demostración de mediador en 5 casos Requerimiento de Formación Continua	Sin especificación. Cada Estado/Organización profesional incluye su formación	Todas las especialidades	Certificado organizaciones como la "American Arbitration Association" o la "Association for Conflict resolution"
Australia	Sin limitación de nivel de acceso	38 horas + demostración experiencia en 9 sesiones de mediación	Todas las especialidades	Certificación de la "National Mediator Accreditation de Mediation Standards Board"
Argentina	Nivel de licenciatura+formación específica	Formación Básica 100 horas+Especialización 30horas por área	Intrajudicial Comunitaria Escolar	Certificación de la Dirección General de Mediación del M° de Justicia
España	Nivel de Grado/licenciatura	Formación posgrado específica en mediación. Formación continua. En espera de desarrollo	Mediación Civil y Mercantil	Certificación de posgrado: Universidades u organismos de mediación, Ley Estatal de Mediación en asuntos civiles y mercantiles

Tabla elaboración propia

Como vemos son muy variadas las exigencias de formación para la práctica como mediador de un país a otro. En algunos países, como Francia, solo se ha regulado la necesidad de una formación de carácter estatal en el ámbito familiar. En Bélgica se ha optado por la coordinación de diversas universidades de forma que se realiza una oferta conjunta y, por tanto, homogénea, bajo el control de la Asociación Nacional de Mediadores, de carácter profesional. En Estados Unidos y Australia no se requiere de una titulación de base y las acreditaciones residen en asociaciones profesionales con exigencia de formación específica pero, sobre todo, de experiencia profesional y como mediador, así como la exigencia de formación teórico-práctica continua, demostrada con un mínimo de 20 horas cada dos años. En Argentina hay un mayor control del Estado a partir de una Ley Estatal y de un Registro de mediadores que controla la calidad de la formación que realizan las instituciones de capacitación en mediación. En España se ha publicado la primera ley Estatal de mediación, aunque restringe su aplicación a los asuntos civiles y mercantiles. Incluye la posibilidad de formación en instituciones públicas y privadas registradas y establece una formación universitaria superior así como una especialización y formación continua, cuya precisión deja a la publicación de un Reglamento.

2. La formación en mediación en España

En España los requerimientos de formación se encuentran definidas en las distintas Leyes Autonómicas de Mediación Familiar, que en términos generales, exigen el nivel de Grado/licenciatura y una formación específica en mediación variable. La Ley Estatal de Mediación en Asuntos Civiles y Mercantiles, ya mencionada, recoge la norma-

tiva general de la Unión Europea⁴. La exigencia de formación de la Ley Estatal Española se limita a indicar unos mínimos: estar en posesión de titulación universitaria superior y una formación de posgrado en mediación. La formación específica en mediación está basada en la necesidad de adquisición de competencias que permitan un adecuado desempeño profesional, así como el desarrollo de teorías. Coincido con Rondón (2010) y con Rondón y Alemán (2011), cuando señalan las competencias profesionales que debe desarrollar un mediador familiar que, en términos generales coinciden con las competencias de un mediador en cualquier ámbito en que se aplique la mediación. Las competencias generales incluyen: el manejo de conflictos, las habilidades para las relaciones interpersonales, el trabajo en equipo, el compromiso y la capacidad de análisis. Entre las competencias específicas se señalan: Concebir el conflicto como base para la mediación, discernir la causa del conflicto, reconocer las alternativas de solución de conflictos, gestión del proceso comunicativo con construcción de hipótesis de trabajo y participación de los usuarios. Por último se señala la dimensión de habilidades, en el marco de la competencia, relativos a la escucha activa, y la comunicación en general, a la habilidad de evaluar intereses y necesidades, de generación de confianza o de negociar⁵.

En España la mediación y resolución de conflictos se ha incorporado, en los últimos años, a la formación reglada en el Grado en Trabajo Social (Rondón y Cosano, 2010). Esta formación se concreta en la existencia de un doctorado en la Universidad de Murcia y 8 másteres universitarios validados por la Agencia Estatal de Valoración (ANECA). Los estudios propios de carácter universitario se distribuyen por, prácticamente, todas las universidades españolas. Como seña-

laba Romero (2011), en todas las Comunidades Autónomas, excepto una, Extremadura, se impartía formación en mediación familiar, al menos en algunas de sus respectivas universidades. En 31 universidades sobre 78 (el 39%), se impartía, en ese momento, la formación en mediación familiar según la primera modalidad, la formación en mediación familiar en sentido explícito. El 54.08% de las universidades públicas y privadas desarrolla la formación académica a través de los cursos de posgrado titulado Experto/Especialista en mediación; según el autor, el 19.35% de las universidades realiza la formación a través de la modalidad académica de Máster, el 6.45% lo hace, respectivamente, bajo las modalidades de Máster Oficial y Máster Oficial e Interuniversitario. Respecto a la duración, el 67% imparte la formación a lo largo de un curso y el 32.2% a lo largo de dos cursos. Los estudios de entidades no universitarias se han multiplicado en los últimos 10 años, siendo prácticamente imposible conocer cuántos cursos se han desarrollado a través de organizaciones tales como Colegios Profesionales, Centros de formación privados o centros de formación dependientes de entidades públicas como ayuntamientos.

La formación en mediación debe tener unos contenidos que, con carácter de mínimos, ofrezca⁶: Elementos del estudio de la conflictología, tales como su fundamentación epistemológica, el análisis del conflicto, así como los distintos métodos en que se asienta la resolución de conflictos⁷: El movimiento de los MASC y la mediación de forma más específica. Otro segundo bloque de mínimo se centra en el conocimiento del objeto de estudio: La familia y los conflictos familiares, sociología y psicología de la familia, así como de la mediación familiar. Un tercer aspecto que, obligatoriamente, debe contener cualquier

formación en mediación, se refiere a los métodos y técnicas aplicados a la resolución de conflictos, basados en las teorías de la comunicación y terapia familiar sistémica o el constructivismo, en las teorías de resolución de conflictos y en la aplicación estructurada del procedimiento de mediación⁸. Por último señalaremos la necesidad de conocer el perfil del rol profesional del mediador así como la realización de prácticas sobre el terreno, que permitan la comprensión de la aplicación teórica.

notas

⁴ La directiva de la UE 52/2008 sobre Mediación en asuntos Transfronterizos señala un marco mínimo de formación universitaria superior y la necesidad de especialización, pero no señala ni extensión ni contenidos.

⁵ Para una mayor profundización en las habilidades y técnicas del proceso de mediación puede consultarse Rondón, L.M. y García-Longoria, M.P. Metodología y Habilidades sociales necesarias para la mediación. En Bases para la Mediación Familiar, Rondón, L.M. Valencia: Tirant lo Blanch 2012. 215-238.

⁶ Estas afirmaciones se basan en aportaciones de diversos autores como Romero (2011), en una investigación realizada sobre 93 profesionales y profesores de mediación en España y en la propuesta de la asociación de universidades españolas con objeto de fundamentar las peticiones de formación que se han propuesto para el desarrollo de la nueva ley de Mediación en Asuntos civiles y mercantiles de España. También está basado en el informe que la CUEMYC, asociación de la mayor parte de las universidades españolas que imparten mediación, presentó el pasado mes de diciembre al Ministerio de Justicia para su posible inclusión en el Reglamento. También se basa en el informe que hace unos meses presentó el Consejo General del Trabajo Social presentó en 2012 al Ministerio con el mismo fin. (informes no publicados).

⁷ Para mayor profundidad sobre estos contenidos en conflictología y en los métodos alternos de resolución de conflictos recomendamos los libros de VINYAMATA, E. "Conflictología. Ariel, Barcelona, 2006" y GORJÓN, F.J y Steele J.G. "*Métodos Alternativos de solución de conflictos*" Oxford. México. 2008.

⁸ En este sentido recomendamos el libro de MOORE "*El proceso de mediación. Métodos prácticos para la resolución de conflictos*" y el capítulo VI del libro Bases para la Mediación Familiar, titulado "*Metodología y habilidades sociales en mediación familiar*" de Rondón. L y García-Longoria, M.P. Tirant lo Blanch, 2012.

3. La formación en mediación del trabajador social para su actividad profesional

El trabajo social ha desarrollado la actividad mediadora a lo largo de su historia. Las vinculaciones entre trabajo social y mediación han sido definidas, entre otros, por Alvarez y otros (2002), De Tommaso (2004), Rodriguez (2006), Curbelo-Hernandez y Del Sol (2010); Martin, A (2012), Ariño y Uranga (2012), Rodriguez, C (2012) o Munuera (2012). Esta cuestión fue abordada por Berasaluze y Olalde en 2004⁹, cuando señalaron que, entre las funciones propias del trabajo social, se encuentra la función mediadora. La utilización de técnicas como la escucha activa, la empatía, la reformulación o el parafraseo propias de la mediación, han sido un gran recurso para nuestro quehacer diario (del trabajador social) sin necesidad de integrarlas en procesos de mediación dirigidos a la transformación de conflictos. Para ejercer esta función es suficiente con la formación que se recibe en la diplomatura (grado) donde se abordan los aprendizajes relativos a las habilidades sociales de comunicación y las técnicas básicas de negociación en situaciones problema.

En mi opinión (García-Longoria, 2004,2006) la diferenciación entre los perfiles de trabajo social y mediación se sitúa en el plano de la finalidad que persiguen. Como intervención social integrada en el trabajo social, la función mediadora se incluye en las distintas actividades desarrolladas por el trabajo social entre un conjunto de actividades destinadas a una intervención integral en la resolución de los problemas del sistema de que se trate. Autores como Teare y Mcpheeters en 1970, Jhonson en 1992, Meyer en 1995 o Germain y Gitterman en 1996 avalan esta afirmación. En este sentido se destaca que el Libro Blanco de la titulación de

Trabajo Social (2008) presentado como fundamento de los títulos de Grado en el Espacio Europeo de Educación Superior se indicaba entre las funciones del trabajo social *“que el trabajador social actúa como catalizador, posibilitando la unión de las partes implicadas en el conflicto con el fin de posibilitar con su intervención que sean los propios interesados quienes logren la resolución del mismo”*. En el mismo documento se explicitan como competencia específica a adquirir por los trabajadores sociales (competencia nº11) *“utilizar la mediación como estrategia de intervención destinada a la resolución alternativa de conflictos”*.

De hecho en la mayor parte de los Planes de Estudios diseñados por las universidades españolas para introducir el Grado en Trabajo Social se incluye la formación en mediación. Destacamos algunas de ellas:

En la Universidad Complutense de Madrid¹⁰, dentro del módulo optativo *“Dimensiones y Técnicas de la Intervención en el Trabajo Social”*, se ocupa de algunas de las dimensiones teóricas, empíricas y aplicadas de relevancia para los profesionales del trabajo social. En este módulo se incluyen las asignaturas de *“Trabajo Social y Mediación”* y *“La mediación un sistema de resolución de conflictos”* dentro de la materia *“La mediación como herramienta de intervención en el Trabajo Social”*. Las competencias que pretende desarrollar son: Valorar las necesidades y opciones posibles para orientar una estrategia de intervención; Responder a situaciones de crisis valorando la urgencia de las situaciones, planificando y desarrollando acciones para hacer frente a las mismas y revisando sus resultados; Trabajar con los comportamientos que representan un riesgo para el sistema cliente identificando y evaluando las situaciones y circunstancias que configuran dicho comporta-

miento y elaborando estrategias de modificación de los mismos; Establecer y actuar para la resolución de situaciones de riesgo previa identificación y definición de la naturaleza del mismo; Gestionar, presentar y compartir historias e informes sociales manteniéndolos completos, fieles, accesibles y actualizados como garantía en la toma de decisiones y valoraciones profesionales; Investigar, analizar, evaluar y utilizar el conocimiento actual de las mejores prácticas del trabajo social para revisar y actualizar los propios conocimientos sobre los marcos de trabajo y gestionar conflictos, dilemas y problemas éticos complejos identificando los mismos, diseñando estrategias de superación y reflexionando sobre sus resultados.

En la Universidad de Murcia el Plan de Estudios¹¹ incluye una asignatura de 3 créditos en la oferta de optativas “Trabajo Social y Mediación” en donde se incluyen contenidos que comprenden la relación trabajo social y mediación, el análisis del conflicto en la intervención profesional del Trabajo Social, métodos y técnicas.

En la Universidad de Deusto, el Grado en Trabajo Social propone la asignatura obligatoria de 6 créditos “Mediación en Trabajo Social” que incluye en sus contenidos: *El conflicto: Definición, tipología y componentes, estilos de resolución. Solución de conflictos: Procedimiento, el análisis. Procesos de resolución de conflictos. Habilidades de comunicación. Elementos que influyen en la comunicación eficaz. Barreras para la misma. Escucha Activa. Empatía. Comunicación asertiva. La mediación: Definición, objetivos, principios, escuelas, técnicas, límites y condiciones. Ámbitos de aplicación. Recursos existentes. El proceso de Mediación así como. La figura del mediador. Actitudes y estereotipos. Funciones y competencias. El Trabajador Social en mediación.*

En la Universidad de Santiago de Compostela se ofrece la asignatura obligatoria de 6 ECTS “*Mediación y Gestión del Conflicto en Trabajo Social: Conceptos, Métodos, Teorías y Aplicaciones*”. Como contenidos se ofrece: *El trabajo social en la mediación y resolución de conflictos. La mediación como herramienta de intervención en trabajo social. El conflicto y su abordaje. El proceso de mediación: objetivos, fases y técnicas.: La figura del mediador. Marco normativo de la mediación y La mediación en diferentes contextos. La competencia genérica en que se enmarca es la de poseer y comprender los conocimientos que definen al trabajo social como disciplina científica, incluyendo sus teorías, métodos y ámbitos de aplicación, a un nivel que se apoya en las publicaciones mas avanzadas e incluye algunos de los aspectos más relevantes que están en la vanguardia del conocimiento en ese campo.*

Como vemos en estos ejemplos¹² las titulaciones de Grado en trabajo social incorporan, desde hace varios años, formación en materia de mediación dentro de sus titulaciones de Grado en Trabajo Social. En este sentido Rondón y Alemán (op.cit) sintetizan las asignaturas específicas en mediación en los grados españoles en tres grandes áreas o

notas

⁹ Berasaluze A. y Olalde A.J. (2004) Como mediamos en Trabajo social. *V Congreso Estatal de Diplomados en Trabajo social*. Las Palmas de Gran Canaria.

¹⁰ <http://trabajosocial.ucm.es/estudios/2012-13/grado-trabajo-social-estudios-planificacion-y-calidad-de-la-ense%C3%B1anza>

¹¹ <https://aulavirtual.um.es/umugdocente-tool/htmlprint/guia/R090yI0n3bIEzI9t3Zpn6rp7t8fiH1LN5GhQBt4NpXJXLCGFfGh>

¹² No pretendemos en este artículo un análisis exhaustivo de los títulos de grado en trabajo social y sus referencias a la mediación y sus competencias sino mostrar algunos ejemplos de esta vinculación.

módulos: *Mediación social* que está compuesto por asignaturas de mediación y conflictología en general y sus aplicaciones o intersecciones con el trabajo social. Habilidades sociales y de comunicación. Se trata de asignaturas que capacitan para la metodología y técnicas de intervención en mediación. Mediación especializada. Son asignaturas específicas de corta duración, y, casi siempre, de carácter optativo, que especializan en ámbitos o sectores especializados de la Mediación: Mediación Intercultural, Educativa, Comunitaria, etc.

Tomemos, como ejemplo, el ámbito de la dependencia para ilustrar la actuación profesional del trabajador social en aplicación de las funciones de intermediación. Siguiendo a Munuera (2011), nos referimos a la persona que pierde su autonomía física para realizar las actividades tanto de la vida diaria como de su cuidado personal. La autora señala cómo la Ley 15/2009, de 22 de julio, de Mediación en el ámbito del Derecho Privado de la Comunidad de Cataluña publicada en BOE núm. 198 del 17 de agosto de 2009 considera la utilización de la mediación en torno a las familias afectadas por los *procesos de discapacidad psíquica o de enfermedades degenerativas* que limitan la capacidad de obrar. La actuación del trabajo social, prosigue la autora, puede afrontar de forma efectiva los conflictos generados en la familia sobre la distribución y asignación del cuidado de las personas mayores o dependientes entre las personas en donde haya una relación de parentesco, o bien los conflictos surgidos en las relaciones convivenciales de ayuda mutua o aquellos aspectos vinculados a los acogimientos de personas mayores, o también en los conflictos para la elección de tutores, el establecimiento del régimen de visitas a las personas incapacitadas y las cuestiones económicas derivadas del ejercicio de la tutela o de la guarda de hecho. El trabajador social está formado

para actuar en situaciones vinculadas al ámbito de la dependencia. El asesoramiento, la derivación, la gestión de recursos y los apoyos y sostenimiento a las familias de dependientes son campos vinculados a la práctica del trabajador social. Y cuando se producen problemas en las tomas de decisión en conflictos que se derivan entre intereses y posiciones contrapuestos que impiden la resolución del caso, y que exigen de una actividad mediadora de forma especializada, el trabajador social debe derivarlo hacia otro profesional en funciones de mediador (que puede ser otro trabajador social que actúa en el rol de mediador, con formación específica)¹³.

4. La formación del trabajador social para ejercer como mediador

La actuación del trabajador social como profesional de la mediación, tiene unas características y una finalidad diferente al expresado en el apartado anterior. En este caso el trabajador social persigue, y se centra, en la resolución o prevención de un conflicto específico, de forma que actúa únicamente en este rol y deriva hacia otros servicios las problemáticas diversas que pueden plantear las partes.

Coincido con Menendez (2000) cuando señala que para ejercer como mediador se requiere de unas competencias especializadas. Estas competencias pueden obtenerse en España por diversas vías: *Cursos de especialización, Masters por título propio y Masters oficiales de las universidades*. En la mayoría de Facultades y Escuelas de Trabajo Social se incluye una formación específica de postgrado en este campo. Por parte del Consejo General del Trabajo Social y los propios Colegios profesionales de ámbito autonómico han desa-

rollado, igualmente, desde hace varios años esta formación específica. Veamos algunos ejemplos. En la Región de Murcia, la Universidad y el Colegio Profesional de Trabajadores Sociales, a partir de la estructura de la Escuela de Práctica Social¹⁴ incluyeron, ya en 1996, un Curso de Especialista en Mediación Familiar de 250 horas que se completó en 1998 con un Master, título propio, que incluía formación especializada con dos años de duración en Mediación Familiar y Social. Esta experiencia dio lugar a la aprobación en 2007 de un título de Master Oficial en Mediación que se mantiene en la actualidad.

En 1997 se creó el Curso de Experto en Mediación Familiar de la Escuela (hoy Facultad) de Trabajo social de la Universidad Complutense. A partir de la década siguiente se incluyeron cursos de especialización en Mediación en las Escuelas y Facultades de Trabajo Social de las universidades como los casos de Barcelona, Deusto, Santiago de Compostela, Pablo de Olavide de Sevilla, por poner algunos ejemplos. La formulación de leyes Autonómicas de Mediación familiar en, prácticamente, todas las Comunidades Autónomas impulsó la creación de dispositivos de mediación en los colegios profesionales con la creación de un Registro de Mediadores. Los colegios profesionales de trabajadores sociales como los de Valencia, Baleares, Galicia, entre otros, impulsaron a partir tras la primera década del siglo XXI la formación especializada como mediadores de sus colegiados para poder cumplir las exigencias establecidas por cada Ley de Mediación Familiar e incorporarse a los registros. En los años 2010-2011 los Colegios profesionales de Trabajadores Sociales de Andalucía establecieron varios cursos de especialización en distintas sedes como Málaga, Sevilla, Cádiz, Córdoba, o Almería. Con todo este bagaje formativo el colectivo de trabajo social tiene acumulado

una amplia reserva de mediadores formados suficientemente como para cumplir las exigencias, para formar parte de los Registros de Mediadores, que imponga el Reglamento de desarrollo de la *Ley 5/2012 de Mediación en Asuntos Civiles y Mercantiles*, prevista su publicación a lo largo de este año 2013¹⁵.

La formación que incluye la especialización en mediación es más extensa y diferenciada que la propuesta de Grado¹⁶. En este caso se trata no sólo de consolidar los conocimientos adquiridos en la Titulación de Trabajo Social sino en profundizar en la materia de mediación tanto a nivel teórico como práctico. Efectivamente en los programas diseñados por las universidades, la formación requiere de un año de estudios en materias que perfeccionen los conceptos, técnicas y procesos que requiere el mediador para el ejercicio profesional. En este sentido es preciso adaptarse a los estándares y códigos deontológicos (ya tratados en otro espacio de este número) reconocidos en distintos niveles (Naciones Unidas, Unión Europea, Asociaciones profesionales como la FITS, Asociación Americana de mediadores, etc).

notas

¹³ Partimos de la base de que un mismo trabajador social no puede actuar, al mismo tiempo, en los dos roles: de mediador en un proceso de mediación y de trabajador social.

¹⁴ La Escuela de Práctica Social es una estructura Universitaria que está compuesta por la Facultad de Trabajo social y el Colegio profesional de Trabajadores Sociales de la Región de Murcia, que funciona desde 1999 y cuyo fin es ofrecer formación de posgrado a los trabajadores sociales.

¹⁵ El nivel de formación que exige la Ley 5/2012 para acceder a la formación específica en mediación es el de una titulación universitaria.

¹⁶ No está claro todavía cómo va a desarrollarse en el Reglamento de aplicación de la Ley de Mediación en Asuntos Civiles y Mercantiles en cuanto a extensión y características de la formación especializada requerida en mediación en España. Parece que marcará únicamente niveles mínimos.

Por otra parte la formación incluye prácticas como mediador con actividades como roleplaying (juego de rol) dentro de las aulas, visualización de videos así como prácticas de campo, con mediaciones reales, en centros de Mediación, con duración variable, pero que en donde se garantice la aplicación de los conocimientos teóricos en el ejercicio de la mediación, incorporándose a la actividad como mediador o co-mediador en el centro.

5. La Formación en investigación del trabajador social en el espacio de la mediación

Por último destacar que la formación de los trabajadores sociales tiene que desarrollarse, también en el nivel de la investigación. La propuesta de estructura del llamado “proceso de Bolonia” que España está aplicando, introduce el nivel de doctorado como máxima formación de los profesionales. En este sentido las Facultades de Trabajo Social españolas han comenzado a incorporar, de forma todavía muy incipiente, pero con expectativas de futuro, los niveles de investigación. En el ámbito de la mediación existe desde el año 2007 un programa de doctorado, vinculado a la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Murcia denominado “Intervención Social y Mediación” en donde los trabajadores sociales que han obtenido, previamente, la titulación del nivel de un Master Oficial, continúan sus estudios de nivel superior. Como en todas las titulaciones de doctorado, el acceso no es exclusivo para trabajadores sociales sino que pueden acceder otros profesionales del área socio-jurídico que sean admitidos por la correspondiente Comisión de Doctorado en función de su perfil. Todavía es pronto para comprobar los efectos de este programa de doctorado en la disciplina de Trabajo Social, toda vez que se han

defendido únicamente 4 tesis doctorales, estando en trámite cerca de 30 tesis doctorales más. Los contenidos de las tesis defendidas versaron sobre la mediación escolar, en el ámbito de consumo, en la definición de mediación como parte de la política social así como la aplicación de dispositivos de mediación en los conflictos fraternales generados por la Enfermedad de Alzheimer. La realización de tesis doctorales permite el avance en el conocimiento de la disciplina del trabajo social más allá de su eficacia en la aplicación inmediata profesional, pero retroalimentándose con ella. La investigación en trabajo social pretende establecer un puente entre la teoría y la práctica. Desde esta perspectiva puede ofrecer un marco teórico a los trabajadores sociales que precisan de referentes que expliquen los problemas sociales a través del contexto de los sistemas específicos de pensamiento y acción. En este sentido debe establecerse un puente entre los productores de conocimiento, vinculados a la academia, y los que utilizan el conocimiento, relacionado con la actividad profesional. La investigación básica en Intervención Social y Mediación, generadora de teoría, puede ser empleada para dar información a los trabajadores sociales sobre las estrategias o técnicas que puedan ser utilizadas en la aplicación práctica. De la misma forma la investigación en Mediación debe nutrirse de la experiencia profesional, la denominada sistematización de la práctica. Es cierto que para que los trabajadores sociales puedan desarrollar adecuadamente su trabajo necesitan marcos teórico-prácticos que puedan llevar a reconocer las necesidades de las personas con las que interactúan y desarrollar adecuados programas de intervención, entre los que pueden incluirse servicios de mediación. Además el trabajador social que aplica métodos de investigación e intervención de forma estructurada, puede obtener información sobre la efectividad de

las aplicaciones o métodos utilizados y, de esta forma producir conocimientos basados en la práctica profesional. La unión entre los profesionales del trabajo social y los investigadores debe ser un elemento vital para el desarrollo del trabajo social. Sin embargo es preciso, como señalan Black y Walter, (1995); Blum, Biegel, Tracy y Cole (1995), entre otros, crear espacios interrelacionados entre la investigación, generalmente ubicada en las universidades y la práctica profesional. Estos espacios pueden ser los generados a partir de los programas de doctorado.

6. Conclusiones

Hemos revisado la necesidad de formación para desarrollar la actividad de mediación. Hemos partido de la formación en mediación desarrollada en diversos países para concluir que hay una gran variabilidad en esta materia. Nos hemos centrado en la formación en mediación en el contexto del trabajo social y hemos presentado tres niveles: En el nivel de Grado muchas Facultades y Centros de Trabajo Social han introducido ya programas de asignaturas que pretenden que los trabajadores sociales obtengan competencias en su actividad profesional, relacionadas con las funciones del trabajo social como intermediación entre los distintos sistemas en los que actúa, dentro de una intervención integral. En el segundo nivel los trabajadores sociales hemos podido formarnos de forma especializada como mediadores desde hace 15 años tanto en las universidades como a partir de los colegios profesionales, lo que, indudablemente supone una fortaleza para nuestro colectivo. Por último hemos iniciado el nivel de la investigación, incipiente en todo el trabajo social pero con presencia ya en el ámbito de la mediación, como pioneros en un doctorado, único en

España y vinculado a una Facultad de Trabajo social. En conjunto concluimos que la formación en mediación de los trabajadores sociales se halla bien situada y respaldada tanto desde el ámbito científico (Universidades) como desde el profesional (Consejo General y Colegios de trabajadores sociales). El reto que se plantea, en estos momentos, es defender estos logros, posicionarnos frente a quienes pretenden que la mediación se identifique con un solo perfil profesional (jurista, psicológico, etc) ya que la mediación es pluridisciplinar. El trabajo social ha demostrado, también, disponer de una trayectoria en formación y de un colectivo profesional que ha trabajado a lo largo de su historia, y que sigue trabajando, por la resolución pacífica de conflictos.

BIBLIOGRAFÍA

- Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (2005). *Libro Blanco de la Titulación de Trabajo Social*. Madrid: ANECA
- Álvarez, M.V.,; Hurtado, E., Jiménez, J., López, C. y Mateos, E. (2002). La mediación una técnica innovadora en trabajo social. *Documentos de Trabajo Social: Revista de Trabajo y Acción Social*, 27, 67-94
- American Arbitration Association (2011) *National roster of mediators. Qualification criteria*. Recuperado el 9-Junio 2013 de http://www.adr.org/aaa/ShowPDF?doc=ADRSTG_003877
- Ariño, M.E. y Uranga, C (2012). *V Jornada de trabajo social: ¿mediamos o sustituimos?*. UPV: Servicio de Publicaciones
- Asociación Nacional de mediadores de Australia (2012). *National mediator Accreditation Standard*. Recuperado el 9 de junio de 2013 de <http://www.msb.org.au/>.
- Association for conflict Resolution. [http://www.acrnet.org/\(2011\)](http://www.acrnet.org/(2011)). Model Standards for mediator certification. Recuperado el 09de Junio -06-de 2013 de <http://www.acrnet.org/>

La Formación en Mediación y el Trabajo Social

- Berasaluze A. y Olalde A.J. (2004) Como mediamos en Trabajo Social. *V Congreso Estatal de Diplomados en Trabajo Social*. Las Palmas de Gran Canaria
- Black, R. B. y Walther, V.N. (1995). The practitioner-Researcher team. En *Practitioner-Researcher partnerships*. Hess y Mullen (eds.). Washington : NASW.
- Blum, A., Biegel, D. E., Tracy, E. M. y Cole, M.J. (1995). Agency-University collaboration. En *Practitioner-Researcher partnerships*. Hess y Mullen (eds.) Washington : NASW.
- Comission Fédéral de Médiation (2007). *Les conditions et procédures d'agrément des instances de formation et des programmes de formation pour médiateurs agréés*. Recuperado el 10 de junio de https://e-justice.europa.eu/content_mediation_in_member_states-64-be-fr.do?member=1
- Curbelo-Hernandez, E. y Del Sol-Florez, H. (2010). Trabajo Social y Mediación Familiar un enfoque para la protección del menor en el proceso mediador. Orientaciones para la práctica profesional en los supuestos de ruptura de pareja. *Portularia*, X (2);: 33-49
- De Tommaso, A. (2004). *Mediación y Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio
- Dirección Nacional de Mediación (2011). *Capacitación*. Recuperado el 14 de junio 2013 de <http://www.jus.gob.ar/areas-tematicas/mediacion-y-resolucion-de-conflictos/mediacion/capacitacion.aspx>
- Garcia-Longoria, M.P. y Sanchez Urios A (2004). La mediación familiar como forma de respuesta a los conflictos familiares. *Portularia*, 4, 261-268
- Garcia-Longoria, M.P. (2006). La mediación en el curriculum académico del Trabajo Social. *Acciones e Investigaciones sociales*, 1 (Extra), 372
- Germain, C. y Gitterman, A. (1996)(2ªed). *The life model of social Work*. Nueva York: Columbia University Press.
- Gorjón, F.J y Steele, J.G. (2008). *Métodos Alternativos de solución de conflictos*. México: Oxford
- Jhonson, L. (1992) (4ªed.). *Social Work Practice: A generalist approach*. Massachusetts: Allyn and Bacon.
- Martin, A. (2011). Mediación en conflictos versus mediación en Trabajo Social. *TS Nova: Trabajo Social y Servicios Sociales*, 4, 87-94
- Menendez Cuenca, M.A. (2000). La Mediación en la formación en trabajo social. *Cambio Social, relaciones humanas, nuevas tecnologías: Enfoques para una formación de futuro*, 1, 84-89
- Meyer, C. (1995). (19 ed.). Assessment. *Encyclopedia of social work*. (19 ed). Washington: NASW.
- Ministerio de Justicia (2012). *Ley de Mediación en asuntos civiles y mercantiles*. BOE nº 172 de 7 de julio 2012, 49224-49242
- Munuera, P. (2011). Mediación familiar: Salud y dependencia. *.I Congreso Internacional de Mediación y Conflictología. Cambios sociales y perspectivas para el siglo XXI*. Sevilla: UNIA, 95-112
- Munuera, P. (2012). J.M.Haynes, Perlman, Chandler y otros autores internacionales en el recorrido de mediación y trabajo social. *Portularia XII* (2), 97-108
- Munuera, P. (2012). Conflicto, Mediación y trabajo social. *Trabajo social y sus instrumentos. Elementos para una interpretación a piacere*. Valencia: La Nau Llibres.
- National Association of Certified Mediators (2011). *Standards Criteria*. Recuperado el 09 de junio de 2013 de <http://www.mediatorcertification.org/certification.html>.
- Parlamento y Consejo Europeo.(2008). Directiva 52/2008 sobre Mediación en Asuntos Transnacionales civiles y mercantiles. *Diario oficial de la Unión Europea* 24-05-2008.
- Ripoll Millet, A. (2001). *Familias, Trabajo Social y Mediación*. Barcelona: Paidós
- Rodríguez García, A. (2012). La relevancia de la mediación para el trabajo social. *Trabajo Social hoy*, 65, 15-38.
- Romero, F. (2011). Hacia el estatuto científico de la mediación. Una propuesta de Áreas temáticas que articulan un proyecto docente de formación universitaria en mediación familiar. Rondon y Funes (Coord.) *1er Congreso Internacional de Mediación y Conflictología*, 11-40
- Rondón, L.M. (2010). El trabajo social en el ámbito de la Mediación familiar; La adquisición de competencias para un adecuado abordaje profesional. *Documentos de Trabajo Social*, nº48, 137-157
- Rondón, L. M y Alemán, C. (2011). , La mediación familiar en la formación del trabajo social. *Portularia*, 11 (2), 23-32
- Rondón, L.M. y Cosano, F. (2010). La incorporación de la

mediación en la formación de los futuros trabajadores sociales: competencia y desarrollo en el Título de Grado. *Actas del VII Congreso Estatal de Escuelas Universitarias de Trabajo Social*. Granada

Teare, R. J. y Mc Pheeters, H.L (1970). *Manpower utilization in Social Welfare*. Atlanta: Southern Regional Education Board.

Universidad de Lovaina. (2013). *Certificat interuniversitaire de médiation*. Recuperado el 13 de julio de 2013 de <https://www.uclouvain.be/202377.html>

Universidad Complutense de Madrid. (2009). *Estudios de Grado en Trabajo Social* Recuperado el 9-junio de 2013 de <http://trabajosocial.ucm.es/estudios/2012-13/grado-trabajosocial-estudios-planificacion-y-calidad-de-la-ense%C3%B1anza->

Vinaymata, E (2006). *Conflictología*. Barcelona: Ariel